



## CARTA PÚBLICA DE LA DELEGACIÓN PASTORAL Y DIPLOMÁTICA DE VISITA A POPAYÁN Y CAJIBÍO, CAUCA 9 Y 10 DE JUNIO DE 2025

*"Porque nuestro Dios, en su gran misericordia,  
nos trae de lo alto el sol de un nuevo día,  
para dar luz a quienes viven en la más profunda oscuridad,  
y dirigir nuestros pasos por el camino de la paz."  
Biblia: Lucas 1:78-79*

Los días 9 y 10 de junio de 2025, realizamos una visita pastoral y diplomática a los municipios de Popayán y Cajibío, en el departamento del Cauca, con el acompañamiento del embajador de Finlandia en Colombia, señor Antti Kaski. Durante esta visita, dialogamos con iglesias, organizaciones eclesiales y comunitarias comprometidas con la defensa de la vida, la justicia y la paz.

La jornada inició con un encuentro en una iglesia bautista, donde pastoras y pastores de diferentes denominaciones —como la Alianza Cristiana y Misionera, Asambleas de Dios, Diócesis de Popayán, iglesias independientes, asociaciones de pastores locales y la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, entre otros— reflexionaron sobre el contexto del conflicto en la región y las acciones de esperanza que están impulsando. Se hizo un llamado al *Shalom* de Dios: una paz integral que abarque el bienestar espiritual, humano y ambiental.

Las comunidades compartieron testimonios conmovedores sobre la violencia que enfrentan: restricciones a los horarios de cultos y otras actividades eclesiales, amenazas a través de panfletos, confinamientos, presencia de minas antipersonales y otros explosivos, extorsión económica, reclutamiento de niñas, niños y jóvenes y asesinatos selectivos. A estas formas de violencia se suman las tensiones por conflictos tanto interétnicos como intraétnicos.

Ante este panorama, se alzan voces de fe que, desde la oración, el ayuno y el servicio, resisten y protegen la vida. Algunas iglesias desarrollan ministerios para niñas, niños, mujeres y jóvenes con el propósito de fomentar la no violencia y prevenir el reclutamiento. También hay iniciativas de conservación del agua y el medio ambiente.

Las causas y efectos del conflicto armado han motivado propuestas de las comunidades para desescalar la intensidad del conflicto. El Espacio Regional de Paz (ERPAZ) y sus organizaciones miembros han impulsado los diálogos caucanos por la paz, buscando involucrar a muchos sectores sociales para gestionar soluciones dialogadas que permitan salvar vidas y disminuir los impactos en los ámbitos social, económico, cultural, espiritual y emocional.



Como describieron pastoras y pastores de la región, en los últimos meses, graves hechos han cobrado la vida de pobladores civiles, militares y combatientes. Continuamente se registran violaciones de derechos humanos e infracciones al Derecho Internacional Humanitario (DIH), como el aumento significativo del reclutamiento de adolescentes y jóvenes por grupos al margen de la ley, la disputa por el control social y territorial en diversos municipios, el confinamiento de muchas comunidades, y los asesinatos de líderes sociales y firmantes de paz.

Esta situación motivó a organizaciones del ERPАЗ, como la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, a impulsar la construcción de la Agenda Humanitaria en el Cauca, con el apoyo y acompañamiento del Diálogo Intereclesial por la Paz de Colombia DIPAZ y la Pastoral Social. Esta agenda incluye establecer puentes de comunicación con iglesias, comunidades y autoridades, y hacer llegar mensajes a los grupos armados para que "nos escuchemos, nos reconozcamos y se respete la vida como máxima premisa".

El segundo día, con el acompañamiento de la MAPP OEA, la Defensoría del Pueblo y la ONU, la delegación conoció en Cajibío la experiencia transformadora de la Asociación Campesina La Pedregosa (ASOCAMP), que, desde su espiritualidad, ha logrado trascender el dolor de la tragedia de una masacre ocurrida en noviembre del 2000 para implementar iniciativas organizativas que contribuyen a la construcción de paz territorial, partiendo de la declaratoria del corregimiento de La Pedregosa como Territorio de Paz. También se escucharon experiencias de jóvenes y pobladores en defensa de la tierra y el territorio, ante el grave aniquilamiento de la flora y la fauna y la necesidad de proteger las semillas nativas, los páramos y el agua. A su vez, las mujeres tejedoras presentaron su iniciativa "Teje-maneje", demostrando cómo, a pesar de la violencia vivida, continúan sosteniendo la vida, tienen voz y aportan a la paz. Para ellas, tejer la espiritualidad ha sido una herramienta para resistir y re-existir en la comunidad. Cada semilla de paz es un legado en el territorio que han asumido las nuevas generaciones con sus manifestaciones artísticas y ocupacionales.

Este diálogo y escucha fraterna con hermanas y hermanos evidenció cómo el conflicto armado ha afectado la práctica de rituales y celebraciones de las distintas iglesias y expresiones religiosas en el departamento del Cauca, así como la participación de la gente, debido a los riesgos y controles impuestos por los grupos armados ilegales. Muchas personas se han visto obligadas a abandonar el territorio para proteger sus vidas. Voces del territorio manifestaron su preocupación por la crisis de la política de paz total del actual gobierno; sin embargo, las comunidades no desisten de reclamar el derecho a la paz como una causa de unidad y un llamado a la sociedad para construirla entre todas y todos.

Estos dos días de encuentro con las hermanas y hermanos del Cauca, permitieron reconocer cómo la fe en Dios ha inspirado a personas, iglesias y comunidades a resistir y a desarrollar



iniciativas en defensa de la vida y la dignidad. Es por eso por lo que esta delegación quiere exhortar y presentar las siguientes solicitudes y recomendaciones:

**1. Al pueblo colombiano:** Los testimonios que ofrecieron las personas y comunidades del Cauca deben exhortar al pueblo colombiano a no normalizar la violencia y a indignarnos ante todo acto que atente contra las personas y la creación. No podemos permanecer indiferentes. Esta delegación rechaza y condena todas las formas de violencia, porque generan dolor, odio y discriminación. Por ello, animamos al pueblo colombiano, desde la no violencia a levantar la voz contra la violencia que sufre la niñez, los jóvenes, las mujeres y en general la población civil en el Cauca.

**2. A las iglesias, al sector religioso y de las diferentes espiritualidades:** Les animamos y motivamos a continuar escuchando el llamado a ser luz en medio de la oscuridad espiritual, ética y moral que afecta a nuestras sociedades. Toda entidad religiosa, debe sentirse desafiada a reflejar un testimonio desde su creencia, que muestre un compromiso genuino con la transformación hacia una sociedad íntegra y sin violencia, comenzando en nuestros hogares y comunidades de fe, para extenderlo a la esfera pública.

Como comunidades de fe y parte de la sociedad civil, continúen siendo articuladores, promotores de la unidad en la diversidad, mostrándole al país la realidad que viven nuestras hermanas y hermanos, gracias por ser integradores y analíticos de cara a la acción promoviendo actos de servicio a la paz. Por tanto, les animamos a los que aun no lo hacen a asumir un rol activo por la defensa de la vida, de los derechos fundamentales, abogando especialmente por las personas más vulnerables, por un acceso digno a la salud, la educación y la alimentación, y por la seguridad ciudadana; porque nuestra apuesta desde nuestras creencias es el bienestar integral de toda la población del Cauca, de toda la población de Colombia y de toda la creación de Dios.

Les animamos a reafirmar la responsabilidad de ser agentes de paz, justicia y reconciliación, promoviendo comunidades de amor, solidaridad y compasión que sin ningún distingo ofrezcan acompañamiento espiritual, atención psicoemocional y la búsqueda de la justicia y la paz. Que nuestras acciones reflejen el carácter de Jesucristo manifestado en el amor y el servicio.

**3. Al gobierno colombiano:** como ciudadanas y ciudadanos abogamos por el derecho a la vida y a la paz. Saludamos la búsqueda de la paz a través de políticas



cuya centralidad sea la salida dialogada a los conflictos. Después de tres años, nos preocupa la grave situación humanitaria que se viven en varias regiones del país como el Cauca. Por tanto, solicitamos que se revise la política de paz total y tenga un direccionamiento siendo urgente el desescalamiento de la confrontación armada, se busquen acuerdos donde se respete la vida de la ciudadanía, donde no se reclute, no se dañe la naturaleza y donde los territorios transformen las economías para la vida en dignidad.

**4. A los actores armados:** les invitamos a desistir de la guerra, de todas sus prácticas ilícitas, que atentan contra la vida de la gente y de la naturaleza. A todos los actores armados les solicitamos avanzar e implementar diálogos de paz con el gobierno y la ciudadanía con la voluntad firme de llegar a acuerdos donde podamos vivir todas y todos en paz. Aún es posible sentarse a la mesa y lograr acuerdos que transformen vidas y territorios.

**5. A la comunidad internacional:** saludamos el acompañamiento histórico a Colombia en la protección de los derechos humanos y la búsqueda de la paz. Escuchamos que el mundo llama a la guerra, pero como colombianos sabemos que ese no es el propósito de Dios con la humanidad. Por tanto, solicitamos mayor vehemencia en la búsqueda de la paz global y la paz en Colombia y su acompañamiento político, diplomático y económico para el desarrollo de las iniciativas de protección de la vida de la población, de la naturaleza y en consecuencia de la paz.

*"Dios bendice a quienes trabajan para que haya paz en el mundo,  
pues ellas y ellos serán llamados hijos e hijas de Dios."  
Biblia: Mateo 5:9*

#### Firman:

- Diálogo Intereclesial por la Paz en Colombia DIPAZ (representantes del comité ejecutivo: Paz y Esperanza, Fundación Universitaria Seminario Teológico Bautista Internacional, Confraternidad Carcelaria y Comisión Intereclesial de Justicia y Paz).
- Misión Evangélica Luterana de Finlandia Felm
- Enviada Especial Residente Adjunta para los procesos de paz en Colombia del Consejo Mundial de Iglesias CMI
- Confederación Evangélica de Colombia CEDECOL / Comisión de Paz de CEDECOL
- Iglesia Pentecostal Unida de Colombia

Consortio



Con el apoyo de:



- Iglesia Asambleas de Dios
- Comité Municipal de Libertad Religiosa de Popayán
- Alianza Cristiana y Misionera
- GEMPAZ regional